

Homenaje a Elvira Arnoux

Estudios de análisis del discurso, glotopolítica
y pedagogía de la lectura y la escritura
Tomo V: Análisis del discurso

Roberto Bein, Juan Eduardo Bonnin, Mariana di Stéfano,
Daniela Lauría, María Cecilia Pereira (coordinadores)
Marcos Alegria Polo, Leonor Arfuch, Fabia A. Arrossi, Silvia N. Barei,
Juan Eduardo Bonnin, Ann Montemayor Borsinger, Andrés Buisan,
Marina Cardelli, María Teresa Celada, María Eugenia Contursi, Ana
María Corrarello, Mariana Cucatto, Mariano Dagatti, Julia de Diego,
Beatriz Diez, Zelma Dumm, Sergio Erkin, Adrián Fanjul, Lelia Gándara,
Gabriel García



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Decana Graciela Morgade	Secretario de Investigación Marcelo Campagno	Consejo Editor Virginia Manzano
Vicedecano Américo Cristófalo	Secretario de Posgrado Alberto Damiani	Flora Hilert Marcelo Topuzian
Secretario General Jorge Gugliotta	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	María Marta García Negroni Fernando Rodríguez
Secretaria Académica Sofía Thisted	Subsecretario de Transferencia y Desarrollo Alejandro Valitutti	Gustavo Daujotas Hernán Inverso Raúl Illescas
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Subsecretaria de Relaciones Institucionales e Internacionales Silvana Campanini	Matías Verdecchia Jimena Pautasso Grisel Azcuay
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo	Silvia Gattafoni Rosa Gómez Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo Ayelén Suárez
		Directora de imprenta Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Saberes

ISBN 978-987-4923-31-8

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2018

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Homenaje a Elvira Arnoux : estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura / Marcos Alegría Polo ... [et al.]. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2018.
v. V: Análisis del discurso, 356 p. ; 20 x 14 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-4923-31-8

1. Análisis del Discurso. I. Alegría Polo, Marcos
CDD 808.5

Índice

Introducción	11
<i>Juan Eduardo Bonnin, Mariana di Stefano</i>	
La economía política del discurso	15
<i>Marcos Alegría Polo</i>	
Elvira Arnoux: pasiones entre política y discurso	31
<i>Leonor Arfuch</i>	
Control social y dictadura. Los procesos de subjetivación en torno al Operativo "Nuestras Fronteras"	39
<i>Fabia A. Arrossi</i>	
Discurso y política	61
<i>Silvia N. Barei</i>	
Discurso, interdisciplina y salud mental. Un (caso) diagnóstico	75
<i>Juan Eduardo Bonnin</i>	

Aportes del enfoque tripartito de la Lingüística Sistémico Funcional al Análisis del Discurso	95	Estilo y política. Un horizonte de búsquedas	211
<i>Ann Montemayor-Borsinger</i>		<i>Mariano Dagatti</i>	
El discurso latinoamericanista y la ética de lo "elemental humano" en los discursos de José "Pepe" Mujica	111	"La patria es la América". Los aportes de los estudios discursivos de Elvira Arnoux al pensamiento de la integración regional	229
<i>Andrés Buisán</i>		<i>Julia de Diego</i>	
Transformaciones genéricas y políticas en el Ministerio de Cultura y Educación (1973-1974)	129	Procesos históricos y discursividad	245
<i>Marina Cardelli</i>		<i>Beatriz Susana Díez</i>	
Poder-saber en la experimentación con la lengua. Sujetos y producción de conocimiento	149	El discurso institucional como espacio de articulación en la producción de sentido dentro del marco social de las ciencias humanas	261
<i>María Teresa Celada</i>		<i>Zelma Dumm, Bertha Zamudio</i>	
Ethé y escenografías discursivas del dispositivo enunciativo a(nti)político en la Argentina contemporánea	167	La modalidad como categoría semántica y como categoría discursiva	275
<i>María Eugenia Contursi</i>		<i>Sergio Etkin</i>	
"¿Eres o no eres?" Tópicos y contexto en el diálogo Fidel-Chávez tras la conspiración de abril de 2002	183	Representaciones de la diversidad lingüística en dos versiones filmicas del <i>Martín Fierro</i>	291
<i>Ana María Corrarello</i>		<i>Adrián Pablo Fanjul</i>	
Sobre el uso argumentativo-instructivo de los argumentos <i>a mayor abundamiento</i> en las sentencias pronunciadas por la Suprema Corte de Justicia de la provincia de Buenos Aires	197	El discurso del humor: ¿la subversión del discurso?	307
<i>Mariana Cucatto</i>		<i>Lelia Gándara</i>	
		Uso de la narración en la constitución de la identidad y los objetivos de la comunidad discursiva farmacéutica bonaerense (1858-1860)	327
		<i>Gabriel García</i>	
		Los autores	345

Transformaciones genéricas y políticas en el Ministerio de Cultura y Educación (1973-1974)

Marina Cardelli

“El interés que presenta, desde una mirada glotopolítica —es decir, en términos generales, desde aquella que estudia las acciones estatales y las de los diferentes colectivos sociales sobre las lenguas y los discursos, sus representaciones y estatutos respectivos— es que expone con particular nitidez cómo el Estado nacional que se construye debe estabilizar el espacio discursivo regulando los géneros y cómo, a la vez, el discurso sobre el lenguaje propone una representación de la sociedad que se aspira a instaurar”.

Elvira Arnoux (2008: 361)

Introducción

Este trabajo analiza el *Boletín de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y Educación* publicado durante los años 1973 y 1974, es decir, durante el período en el que el Ministerio estuvo a cargo de Jorge Taiana, que coincidió con la breve presidencia de Héctor J. Cámpora (mayo a julio de 1973) y la tercera presidencia de Juan Domingo Perón, entre diciembre de 1973 y julio de 1974. Tal período histórico es llamado “etapa de reconstrucción y liberación nacional” por sus protagonistas y se caracteriza por una enorme conflictividad en el seno del aparato del Estado. Desde el Ministerio de Cultura y Educación, conducido por la orientación política de la Juventud Peronista (JP), se desarrollan una serie amplia de políticas: una campaña nacional

de alfabetización (Campaña de Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción), que tiene el objetivo explícito de organizar al pueblo para integrarlo a la “reconstrucción” nacional; la publicación de un diario para todos los niños del país (*El Diario de los Chicos*), que buscaba garantizar su “derecho a estar informados”; la intervención de todas las universidades nacionales, etcétera. Tales políticas educativas, destinadas a niños, jóvenes y adultos, constituyeron intervenciones sobre el discurso, tanto en lo referido al uso público de la palabra como a los modos de leer y de escribir que eran requeridos para llevar adelante la “reconstrucción” (Cardelli, 2015; en prensa). Los *boletines del Ministerio de Cultura y Educación* fueron un ámbito de divulgación y propaganda política de esas iniciativas dentro del Ministerio de Educación y de las escuelas del país que llegó a constituirse en tal medio de difusión luego de atravesar una serie de transformaciones genéricas, que son las que analizamos en el presente trabajo.

Arnoux (2008) sostiene que la glotopolítica no solo no se restringe al estudio de la dimensión del planeamiento lingüístico y de las ideologías lingüísticas, sino que también incluye las intervenciones en el espacio público del lenguaje, que a su vez se asocian a posiciones sociales y espacios institucionales. La tarea de los analistas, en este sentido, es indagar los modos en que esas intervenciones participan en la instauración, reproducción o transformación de entidades políticas, relaciones sociales o estructuras de poder, ya sea en ámbitos locales y nacionales, como regionales o planetarios. Siguiendo esta perspectiva, los estudios de la glotopolítica histórica han atendido a la relación entre lengua, Estado y nación, para lo cual han considerado que las identidades nacionales se afirman a partir de la regulación política de prácticas lingüísticas y discursivas (Arnoux, 2006). Una amplia serie de trabajos analiza investigaciones

en torno del despliegue de los instrumentos lingüísticos desarrollados a propósito de la necesidad de construir el Estado nacional argentino que operan en la configuración de un imaginario de lengua, literatura y tradición nacionales (Arnoux, 2011, 2012a, b; Blanco, 1999a, 1999b, 2003; Bertoni, 2001; Di Tullio, 2003; Lauría, 2010, 2011).

El despliegue de políticas de afirmación de la identidad nacional como una tarea de grupos que detentaron o disputaron el poder del Estado a lo largo de la historia argentina implicó la puesta en juego de discursos sobre la nación y formas específicas de ciudadanía que esas discursividades y esas intervenciones regulaban y configuraban. Sin embargo, ese tipo de intervenciones glotopolíticas no se han desarrollado exclusivamente desde el aparato estatal. También podemos encontrarlas en grupos posicionados en contra del Estado, cuyo objetivo es desarrollar proyectos políticos antagónicos a los de los sectores dominantes. Mariana di Stefano (2013; 2015), por ejemplo, analiza el anarquismo como un grupo contestatario que constituyó una comunidad discursiva con formas específicas de intervención glotopolítica que implicaron tanto el desarrollo de políticas de lectura y escritura como la difusión de géneros hacia dentro y fuera de la comunidad. En el caso que nos convoca ya no encontramos un proyecto estatal de nación y de Estado al que se hayan orientado el conjunto de las intervenciones estatales. Encontramos, en cambio, tensiones dentro del aparato estatal, es decir, tensiones respecto del proyecto político que deseaban desarrollar y al que procuraban aportar las intervenciones sobre el espacio público del lenguaje. Sostenemos la hipótesis de que las transformaciones genéricas operadas en la materialidad textual de los *boletines del Ministerio de Cultura y Educación* implican, en sí mismas, la intervención glotopolítica de un grupo político en el marco de la disputa por el

modelo de Estado y de nación que debía impulsar la “etapa de reconstrucción y liberación nacional”.

Perspectivas teóricas de abordaje

Mijaíl Bajtín ([1952-1953] 1999) sostiene que los géneros discursivos son tipos relativamente estables de enunciados elaborados en las distintas esferas de la actividad humana. La potencia de esa definición y su importancia residen en que los discursos, por medio de su estilo, composición y contenido temático, reflejan las condiciones y los objetos de los ámbitos sociales en los que son elaborados. Constituyen, de este modo, correas de transmisión de la historia. Por eso, una mirada sobre la transformación de las características genéricas específicas de estos materiales nos permite además de recuperar su historicidad, relacionar esos cambios con los que se dieron en las esferas de la praxis social en las que esos discursos se producen y circulan. Dado que nos interesa más analizar lo *relativo* que lo *estable* de estos géneros, buscamos en la dimensión textual de los *Boletines* aspectos del sentido histórico —y político— de las rupturas discursivas que presentan en relación con los números anteriores y posteriores al período que analizamos.

Respecto de su *estabilidad relativa*, consideramos que esta caracterización de los géneros discursivos se complementa y se profundiza con la noción de “genericidad”, es decir, la puesta en relación de un texto con categorías genéricas abiertas, que se basa en la producción o reconocimiento de *efectos de genericidad* (Adam y Heidmann, 2004). Un enunciado no está clausurado en los límites de un género; por el contrario, tiene orientaciones genéricas que nos permiten colocarlo en relación con más de uno, tanto desde el punto de vista de la producción como de la interpretación.

En lo que concierne a su *historicidad*, seguimos a Maingueneau (2014) cuando afirma que el estudio de la emergencia, de la desaparición o de la marginación de algunos géneros constituye un observatorio privilegiado de los cambios sociales. El desplazamiento y las transformaciones en los géneros que circulan en un ámbito, en una esfera de prácticas, son a su vez un indicador de los cambios en esa esfera. La dificultad aparece cuando articulamos tales reflexiones con la perspectiva glotopolítica, que implica —no siempre, pero sí en la mayoría de los casos— intervenciones voluntarias en el espacio discursivo. Creemos que las transformaciones genéricas de los enunciados implican, por un lado, y necesariamente, la cristalización (o la emergencia discursiva) de transformaciones en la esfera de actividad en la que circulan y, por otro, la puesta en funcionamiento de dispositivos de regulación de un conjunto de prácticas discursivas en tales esferas.

Otras nociones nos permiten complementar este abordaje y profundizar la comprensión de la imbricación entre las nociones de género discursivo y grupo social y político. Es fundamental que pensemos el discurso como una práctica: hablamos de práctica discursiva para designar esa reversibilidad esencial del discurso en dos fases, social y textual. La práctica discursiva integra dos nociones, por un lado, la de “formación discursiva”, y por otro, la de “comunidad discursiva” (Maingueneau, 1987). Todo sujeto hablante produce su discurso dominado por una formación discursiva que remite, por un lado, a las regularidades entre objetos, modalidades de enunciación, conceptos y elecciones temáticas y, por otro, al sistema de reglas históricamente determinadas que los generan (Foucault, 1970; Arnoux, 2006). No existe relación de exterioridad entre las prácticas de un grupo (social, político) y su discurso. Es preciso pensar en su funcionamiento material. En ese sentido, una comunidad

discursiva es un grupo o redes de grupos que comparten formas particulares de producir, interpretar y poner en circulación discursos que dependen de la misma formación. Frecuentan, asimismo, géneros discursivos que se pueden organizar en cadenas genéricas (Beacco, 2004).

No podemos dejar de considerar que, como ocurre con cualquier acto de habla, un género discursivo implica condicionamientos tanto comunicacionales como lo que Maingueneau (1987) llama “de orden estatutario”. El primer tipo está referido al modo de existencia semiótica de algunos géneros y a que cada género está vinculado a momentos y lugares de enunciación específicos, a rituales institucionales, es decir, construye el tiempo-espacio de su legitimación. Los segundos implican tanto el estatuto que debe adquirir el enunciador genérico como el que le confiere al co-enunciador: el género funciona como un tercer elemento que garantiza a cada cual la legitimidad del lugar que ocupa en el proceso enunciativo.

Sobre los materiales y sus condiciones históricas de producción

La alianza electoral con la que Cámpora ganó las elecciones el 25 de mayo de 1973 con el 49,59% de los votos, el Frente Justicialista de Liberación (Frejuli), estaba conformado por la JP, la Tendencia Revolucionaria (Montoneros) y los sectores más tradicionales del justicialismo (Servetto, 2009). Héctor J. Cámpora conformó un gabinete que incluía ministros cercanos a la JP y afines a la Tendencia Revolucionaria, como Esteban Righi, en el Ministerio del Interior, Juan Carlos Puig en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Jorge Taiana, en el Ministerio de Cultura y Educación, quien después de la muerte de Perón fue

reemplazado por Oscar Ivanissevich. El gabinete incluía también a representantes del sindicalismo ortodoxo, como Ricardo Otero, en el Ministerio de Trabajo. Perón, por su parte, nombró a José Gelbard en el Ministerio de Economía y Finanzas en representación de un tercer sector, la burguesía nacional, expresado por la Confederación General Empresaria (Susani, 2014). Los años 1973 y 1974 constituyeron un período de enfrentamiento por el control del Estado entre estos sectores, conflicto que dio lugar a un proceso de depuración interna de la JP y Tendencia Revolucionaria por parte de la derecha peronista. Dicho proceso comenzó en el gobierno de Lastiri, con el avance de políticas de seguridad a nivel nacional, y se consolidó con la creación de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) en 1974 a cargo de José López Rega, por entonces Ministro de Bienestar Social (Servetto, 2009; Franco, 2011).

Tal distribución de los ministerios implicó una diversidad muy amplia en los proyectos políticos que allí se desplegaron. Nuestros materiales comprenden los documentos incluidos en los *Boletines del Ministerio de Cultura y Educación* publicados durante el mandato de Jorge Taiana. Se publicaron mensualmente de mayo a diciembre de 1973 hasta octubre de 1974, cuando Oscar Ivanissevich fue nombrado por el Decreto n° 547 al frente de esa cartera.

Desde el punto de vista de su composición textual, los Boletines constituyen un espacio discursivo complejo y heterogéneo, puesto que incluyen una multiplicidad de géneros y tipos de textos que circulan en el aparato estatal (leyes, resoluciones, notas, informes, entre otros). Por consiguiente, pueden ser caracterizados —desde un enfoque bajtiniano— como un género discursivo secundario, en el que se inscriben, transforman y resignifican otros géneros discursivos. El análisis tiene, pues, un doble objetivo: en primer lugar, caracterizar las transformaciones genéricas operadas

en él y, en segundo lugar, analizar tales transformaciones en sus implicancias glotopolíticas.

Una ciudadanía en acción: de la información administrativa a la formación política

a) Cambios en el tratamiento temático, estilo y composición

En el breve lapso de tiempo en el que Jorge Taiana fue ministro de Cultura y Educación, los *Boletines* presentan grandes diferencias con los publicados antes y después. Se siguieron editando hasta poco después de que Héctor J. Cámpora dejara la presidencia de la Nación y asumiera Juan Domingo Perón. El último número está dedicado al Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional (1974-1977), difundido en septiembre de 1973, y recién se reinició la publicación nueve meses después, tras la muerte del presidente y la asunción del nuevo ministro. Las transformaciones de la materialidad textual que mencionamos se pueden relevar tanto en lo referido al formato como a las características temáticas, de estilo y composición.

Uno de los rasgos más inmediatamente visibles es la transformación en el formato de las tapas. La tipografía cambia y se invierte el orden de la información: mientras en los *Boletines* anteriores la primera imagen de la tapa era el escudo de la Nación Argentina, con la leyenda “Ministerio de Educación” en la primera línea, seguida de “Boletín de Comunicaciones” en la siguiente, el *Boletín* n° 1 del 15 de julio de 1973 presenta una nueva tipografía para el término “Boletín”, con la leyenda “de comunicaciones” como bajada en un tamaño de letra mucho menor. La pertenencia institucional, antes prioritaria, queda relegada a una tercera

línea, junto al año y al número. El cuerpo del texto también se transforma: ya no está colocado en dos columnas sino en una, disposición que facilita la lectura, y aparecen títulos, volantas y fotos. Sin embargo, el *Boletín* tal y como era no desaparece del todo, sino que se convierte en un suplemento con unas pocas páginas centrales que están incorporadas a la nueva publicación. La discursividad estatal institucional empieza a coexistir, entonces, con una nueva discursividad que adquiere preponderancia y que, lejos de la estandarización que presentaban los anteriores boletines, supone una reelaboración de géneros dentro del género “boletín” mismo, que profundiza —cambiando su sentido político— la heterogeneidad estilística, temática y composicional propia de este tipo de publicaciones.

Se introduce, asimismo, una diversidad inmensa de géneros propios del ámbito periodístico: noticias periodísticas sobre torneos y campañas en diferentes regiones, entrevistas a funcionarios sobre temas educativos y de actualidad política, discursos completos del ministro Taiana en actos públicos e, incluso, poesías de maestras. La diversidad genérica que pone a circular da cuenta de una diversificación de su finalidad y, por ende, de una transformación en su relación con la esfera de prácticas que le es propia. Un Boletín de comunicaciones tiene por función estabilizada ser material de consulta administrativa, es decir, informar en tiempo y forma las leyes, resoluciones, designaciones y programas que entran en vigencia tanto dentro del aparato del Estado (Ministerio, Secretarías o Direcciones) como en las instituciones dependientes del Ministerio en cuestión. Algunos Ministerios han contado con este tipo de material de difusión y otros no, o han dejado de usarlo tras la llegada de nuevos dispositivos y tecnologías. Podemos afirmar, entonces, que, desde el punto de vista de sus condicionamientos comunicacionales, tenía, en ese momento, un modo de existencia semiótica y una circulación material por instituciones que lo revestían de la autoridad que confiere informar el cuerpo de la ley. Eso constituye el espacio-tiempo de su legitimación: normas de funcionamiento con vigencia legal desde que es difundido en adelante. El segundo tipo de condicionamientos que señalamos más arriba, los de orden estatutario, corresponden tanto al estatuto que debe adquirir el enunciador genérico como el que le confiere al co-enunciador. En este sentido, las fuertes transformaciones genéricas que muestra nuestro corpus expresan, a nuestro entender, cambios significativos en el imaginario de lector/funcionario que los *Boletines* proyectan y promueven. En primer lugar, notamos un repliegue de la dinámica discursiva predominantemente prescriptiva de los números



Imagen 1

En orden de aparición, la tapa de la izquierda es el último *Boletín* antes de la asunción de Jorge Taiana. Las tapas que están en el centro fueron publicadas en el período que estudiamos y la del extremo derecho corresponde al primer Boletín publicado por el Ministerio de Cultura y Educación después de la asunción de Oscar Ivanissevich.

anteriores, que configuraba un co-enunciador construido como receptor de leyes y resoluciones. A pesar de que hay una dimensión argumentativa en todo cuerpo legal, se presenta, principalmente, como un conjunto de prescripciones. La inserción de múltiples enunciadores y la nueva dominancia de la dimensión argumentativa, que supone un enunciador que toma posición y, sobre todo, argumenta acerca de las políticas educativas, implica transformaciones muy importantes en la configuración de co-enunciadores a cuyas emociones hay que apelar y a quienes es necesario otorgar pruebas.

No obstante, tales transformaciones genéricas no nos permiten afirmar sin más que dejó de ser un Boletín de Comunicaciones para convertirse en un periódico. Justamente es en esa articulación, en esa orientación de los enunciados hacia categorías genéricas abiertas, donde se producen efectos de genericidad múltiples tanto desde el punto de vista de la producción como de la interpretación. Un aspecto más curioso aún para analizar esos efectos y su diversificación en la materialidad de los *Boletines* es la presentación gráfica que se hace de la voz de autoridad. Como se puede apreciar en la imagen 2, las palabras de Perón, de Taiana o del llamado “Gobierno del pueblo” aparecen, en repetidas oportunidades, desplegadas en versos, como si fueran poesías dignas de ser expuestas no solo en virtud de su valor político sino también del poético. No funciona solamente como una cita de autoridad, ya que, si consideramos el efecto de genericidad del discurso poético, se está configurando una enunciación poética en la que adquiere importancia la dimensión de las formas y otros criterios de valoración del estilo.

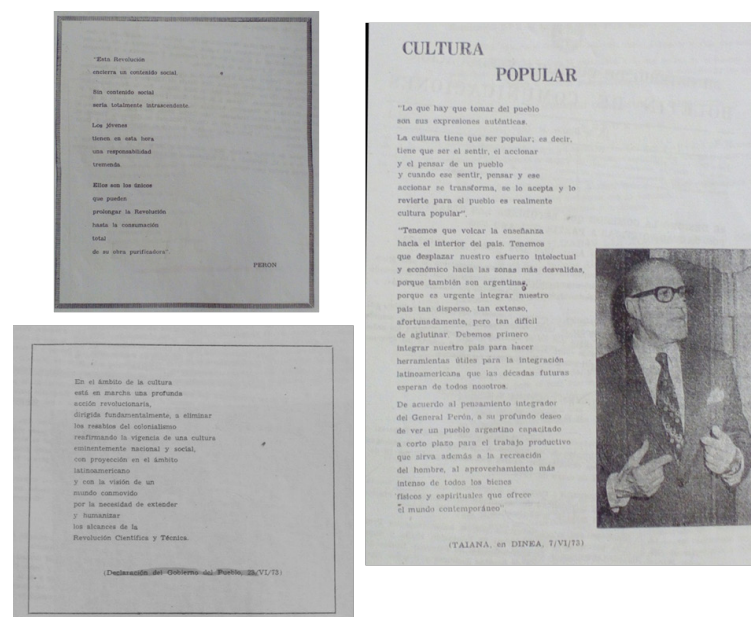


Imagen 2

Estas imágenes corresponden al Boletín de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y Educación del mes de junio de 1973. Son fragmentos de discursos de Perón, del Ministro Taiana y de una declaración del Gobierno Nacional a un mes de la asunción de Héctor José Cámpora. Todos están dispuestos como si fueran poesías.

b) Transformaciones genéricas y discursividad militante

A lo largo del corpus vemos también la irrupción de regularidades entre objetos, modalidades de enunciación, conceptos y elecciones temáticas propias de lo que podemos denominar “comunidad discursiva militante”. Considerando que, como dijimos antes, no existe relación de exterioridad entre el funcionamiento de un grupo y el de su discurso, notamos que esta comunidad produce

textos que dependen de la misma formación discursiva. Cuando Jorge Taiana asumió como ministro llegaron de su mano al espacio estatal grupos militantes vinculados a la JP, en el marco de una disputa política dentro del movimiento peronista que se expresó en el Estado. Ese sector fue el que decidió introducir estas transformaciones en los *Boletines*, que dan cuenta de la necesidad de una comunidad discursiva de apelar a los géneros que le son propios. El Boletín se convierte en un dispositivo político que coexiste y se solapa con las herramientas de comunicación interna de uso administrativo. Eso nos permite pensar que tales transformaciones genéricas se orientan a una interpelación abierta a los funcionarios en cuanto sujetos políticos, a los que había que persuadir, convencer y formar políticamente según los lineamientos del nuevo gobierno.

Así, aparecen géneros típicos de esferas de la militancia política, de circulación en periódicos políticos o partidarios, como el panfleto que sigue:

(1) NO A GASTOS SUPERFLUOS

El proceso de reconstrucción nacional exige una acción solidaria y cooperativa que posibilite por todos los medios posibles la estabilidad del presupuesto familiar. Consecuente con ello, el Ministerio de Cultura y Educación ha impartido precisas instrucciones a todos los organismos dependientes con el objeto de que sus responsables presten su más amplia colaboración para evitar gastos superfluos a los alumnos. (*Boletín*, n° 2, p. 5)

Como podemos ver en (1), hay formas de la aserción que se asocian con el estilo típico del panfleto

político, seguidas de información acerca de la política del Ministerio. En cuanto a la dimensión divulgativa y a la incorporación de textos que presentan rasgos propios del discurso periodístico, a lo largo de los *Boletines* los actos de gobierno son frecuentemente informados como si fueran noticias, con títulos, volantas, copetes, fotos y epígrafes.

Si analizamos tales transformaciones desde el punto de vista del estilo, vemos que emergen expresiones y configuraciones enunciativas propias de otras esferas: los funcionarios públicos son denominados “compañeros”, las “injusticias sociales” son formuladas como denuncias y los actos de gobierno construidos como “necesidades”.

(2) *El gobierno del Pueblo* ha dispuesto iniciar un ciclo de clases para el estudio de la realidad Social Argentina, que reemplaza en los planes de estudio de la escuela secundaria a la asignatura Educación Democrática. [...] En un primer nivel, el marco teórico deberá girar en torno a los siguientes temas: el gobierno democrático, bases constitucionales, ejercicio de deberes y derechos del ciudadano, *liberación nacional y liberación del hombre, la educación como proceso de liberación personal y social*, el proceso de reconstrucción nacional, solidaridad, cooperación y colaboración de los jóvenes en ese proceso. [...] En el tercer nivel el trabajo girará en torno a los siguientes conceptos: *La República Argentina y su integración en la lucha contra la dependencia y el subdesarrollo*, la participación de la Argentina en el mundo, bases para organizar una comunidad educativa que promueva las fuerzas creadoras y cooperativas de nuestra personalidad y del medio. (*Boletín*, n° 3, pp. 5-6; el resaltado es nuestro)

(3) uno de ellos es el autoritarismo, característica que responde a una estrategia de *colonización*. [...] Las grandes revoluciones no se concretan en cenáculos cerrados, sino en el *hacerse cotidiano del pueblo*. (Suplemento nº 2, p. 6, en *Boletín*, nº 3)

Como muestran estos fragmentos, la apelación al “gobierno del pueblo”, el “colonialismo”, la “liberación”, la “reconstrucción universitaria”, la “agremiación de los estudiantes”, la “participación del pueblo como instrumento de cambio”, la “movilización popular” o el “enfoque de liberación” hablan de la aparición de objetos de saber propios de una formación discursiva militante. El hecho de que haya una voluntad expresa de desarrollar una intervención específica en los géneros que circulan dentro del aparato del Estado en el Ministerio de Cultura y Educación habla de una pretensión de regular los modos de circulación de la palabra en el Estado. No se busca reproducir las prácticas vigentes, sino trastocarlas y dar lugar a una dimensión polémica, donde se pone en cuestión qué finalidades tiene el uso de la palabra.

El número de agosto de 1974 anunciaba la designación de Oscar Ivanissevich, un representante de los sectores políticos del catolicismo ortodoxo y de una orientación política opuesta a la de Taiana. A partir de ese momento desapareció toda la diversidad de géneros que había sido introducida en el período que analizamos. En la última hoja de ese número, aparece la que luego sería una de las intervenciones glotopolíticas más significativas del terrorismo de Estado, popularizada como símbolo del autoritarismo en el ámbito educativo: “El silencio es salud”.

La aparición de esa leyenda, que clausura la palabra y la orientación polémica que caracterizaban el *Boletín* en el período que analizamos, fue la antesala de la etapa de

violencia creciente, a lo largo de 1975, y de la política oficial desde el 24 de marzo de 1976.

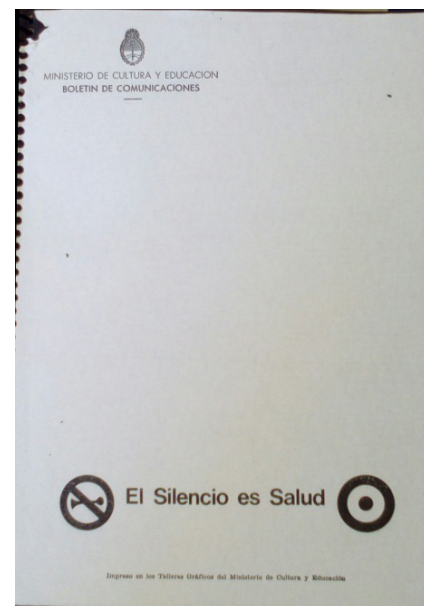


Imagen 3

Última página del Boletín de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y Educación del 15 de octubre de 1974, primer número publicado tras la muerte de Perón, ocurrida el 1° de julio de ese año.

Conclusiones

Las transformaciones genéricas en la materialidad textual de los Boletines que vimos se vinculan con una serie más amplia de intervenciones glotopolíticas desarrolladas por el Ministerio de Educación en esa etapa. Así como en esas otras intervenciones realizadas en el período se buscaba configurar discursos sobre el Estado y la nación

asociados a la idea de una “reconstrucción nacional” que requería el protagonismo popular tanto de los adultos como de los niños (Cardelli, 2015; en prensa), en este caso se buscó regular las prácticas discursivas propias del aparato estatal a partir de la introducción de transformaciones genéricas. Se apeló, para ello, a la producción y circulación de géneros discursivos propios de la formación discursiva en la que estaba inscripto el sector político que detentaba el poder en el Ministerio, asociada, necesariamente, a un conjunto de prácticas propias de las esferas de actividad en las que fueron elaborados: la toma de posición y la confrontación política.

Esas intervenciones, a su vez, fueron un modo de disputar la orientación de las políticas de Estado, por lo que la dimensión polémica y la capacidad de persuasión de los actores estatales se volvió central. El desplazamiento de Jorge Taiana del Ministerio de Cultura y Educación, la desaparición de la diversidad genérica del *Boletín de Comunicaciones* y la orientación glotopolítica marcadamente autoritaria de la leyenda que se instituyó como símbolo de la política educativa a partir de ese momento muestran el final conocido de tales confrontaciones.

Bibliografía

- Adam, J.-M. y Heidmann, U. (2004). “Des genres a la genericité. L'exemple des contes (Perrault et les Grimm)”, *Langages*, núm. 153, pp. 62-72.
- Arnoux, E. Narvaja de (2000). “La Glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario”, en *Lenguajes: teorías y prácticas*, pp. 3-27. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires-Instituto Superior del Profesorado.
- (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcos.

- (2008). *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862)*. Estudio glotopolítico. Buenos Aires, Santiago Arcos.
- (2011). “Pensamiento gramatical y periodismo: las ‘notas’ de dos letrados hispanoamericanos en la primera década revolucionaria en Buenos Aires”, *Revista Letras*, núm. 42.
- (2012a). “Las gramáticas escolares y la construcción de subjetividades estatales en el Río de la Plata en el siglo XIX”, en Del Valle, J. (ed.), *Spanish in history. Tracing the politics of language representation*. Cambridge University Press (en prensa).
- (2012b). “La primera gramática escolar ‘general’ publicada en Buenos Aires en los años de la Independencia: la *Gramática Española o Principios de la Gramática General aplicados a la Lengua Castellana* de Felipe Senillosa”, Aceptado para su publicación en *Histoire, Epistémologie, Langage*. En prensa.
- Arnoux, E. Narvaja de y Bein, R. (2010) (comps.). *La regulación política de las prácticas lingüísticas*. Buenos Aires, Eudeba.
- Bajtín, M. M. ([1952-1953] 1999). “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*, pp. 248-293. México, Siglo XXI.
- Beacco, J.-C. (2004). “Trois perspectives linguistiques sur la notion de genre discursif”, *Langages*, 38(153): 109-119.
- Bertoni, L. A. (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Blanco, M. I. (1999a). “La nacionalización de la lengua de enseñanza: *La gramática argentina* de Rufino y Pedro Sánchez”, en *Políticas lingüísticas para América Latina. Actas del Congreso Internacional*, vol. II., pp. 133-143. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- (1999b). “La configuración de la ‘lengua nacional’ en los orígenes de la escuela secundaria argentina”, en Arnoux, E. Narvaja de y Bein, R. (comps.), *Prácticas y representaciones del lenguaje*, pp. 75-100. Buenos Aires, Eudeba.
- (2003). “Tras las huellas del pensamiento ilustrado: *La gramática argentina* de Rufino y Pedro Sánchez”, en Arnoux, E. Narvaja de y Luis, C. (comps.), *El pensamiento ilustrado y el lenguaje*, pp. 163-203. Buenos Aires, Eudeba.
- Cardelli, M. (2015). “Valores ciudadanos para el niño lector en El Diario de los Chicos (Argentina 1973)”. *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura* (Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura), Buenos Aires, vol. 2, num. 4, pp. 36-66.

— (en prensa). "El pueblo educa al pueblo: discursos sobre la nación y el lenguaje en la CREAR (Campaña de Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción (1973-1974))".

di Stefano, M. (2013). *El lector libertario*. Buenos Aires, Eudeba.

— (2015). *Anarquismo de la Argentina. Una comunidad discursiva*. Buenos Aires, Cabiria.

Di Tullio, Á. (2003). *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires, Eudeba.

Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI.

Franco, M. (2011). "La 'depuración' interna del peronismo como parte del proceso de construcción del terror de Estado en la Argentina de la década del 70", *Contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina*, 8(3): 23-54. Disponible en: <www.ncsu.edu/project/acontracorriente>.

Lauría, D. (2010). "La producción lexicográfica monolingüe argentina del centenario", en Arnoux, E. Narvaja de y Bein, R. (comps.), *La regulación política de las prácticas lingüísticas*, pp. 19-44. Buenos Aires, Eudeba.

— (2011). "Apuntes para una historia de la producción lexicográfica monolingüe en la Argentina: etapas del proceso de diccionarización y modalidades diccionarísticas entre 1870 y 1910", *Boletín de Filología*, Universidad de Chile, núm. 1, t. XLVI, pp. 105-151.

Maingueneau, D. 1987. *Nouvelles tendances en analyse du discours*, París: Hachette.

Maingueneau, D. (2014). *Discours et analyse du discours*, París, Armand Colin.

Pêcheux, M. (1994). "Ler o arquivo hoje", en Orlandi, E. (org.), *Gestos de leitura da história no discurso. Homenagem a Denise Maldidier*, pp. 55-66. Campinas, Unicamp.

Puiggrós, A. (1997). "Espiritualismo, normalismo y educación", en Puiggrós, A. (dir.), *Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina*. Buenos Aires, Galerna.

Servetto, A. (2009). "El sentido político de las intervenciones federales en el tercer gobierno peronista: 'desplazar' a los 'infiltrados' y 'depurar' al peronismo", *Revista Escuela de Historia*, 1-2(8), Universidad Nacional de Salta. Disponible en: <www.redalyc.org/articulo.oa?id=63820579017>.

Susani, B. (2014). *El peronismo de Perón a Kirchner. Una pasión argentina*. Lanús, EDUNLa Cooperativa.